

La comida rápida y la obesidad: trastornos que afectan a la sociedad en su conjunto

El problema de la obesidad se ha convertido en un sistema de alarma que se activa en todas las dimensiones de la sociedad, no se trata de un asunto que incluya únicamente a la nutrición, sino que engloba dimensiones más amplias que involucran a la sociedad en su conjunto; se trata de un fenómeno en expansión que se encuentra debilitando al individuo en su persona y en su alma.

Los factores que producen la obesidad

Uno de los resultados generados por la BBC es que la comida “chatarra” o comida rápida está incrementando los niveles de obesidad en el mundo; La doctora Susan Jebb, del Centro de Investigación de la Nutrición ha manifestado que Las compañías productoras de comida rápida podrían tener un papel más activo en la prevención de la obesidad si adoptaran una actitud positiva hacia una dieta saludable vendiendo comida de bajo contenido energético.

Es significativo que el papel de la comida rápida se ha transformado en un estilo de vida, de acuerdo a los modos en los que el hombre se desenvuelve.

La rapidez con la que vive el ser humano desde hace una década ha hecho crecer la velocidad en todas las instancias partiendo de la necesidad de comer.

Adolescentes obesos

Así como la bulimia y la anorexia hicieron su aparición en los adolescentes, la obesidad no ha dejado de seguir el rastro de ambos síntomas patológicos; el adolescente

si no cae en la anorexia puede caer en el fenómeno de la obesidad.

Sus formas de vida lo conducen a la comida rápida de tal modo que, ésta se convierte en un hábito normal y común. En muchas ocasiones el asunto de la obesidad en los adolescentes se enfrenta no solo con el hábito de comer, sino con la psicología del individuo, donde se incluye el estado de autoestima, la valoración por su cuerpo y salud; los problemas en la escuela, los amigos y las necesidades de adaptación y sociabilización con los demás.



El estudio, realizado en el departamento de Medicina Preventiva y

Salud Pública de la Universidad de Navarra, considera a la comida rápida como un factor responsable de la epidemia de obesidad que amenaza gravemente la salud.

Combate hacia la hambruna y combate hacia la obesidad

No se trata de una metáfora, sino más bien, de una completa ironía en la que el mundo se ha envuelto; por un lado tenemos el combate por el hambre en países en los que el desarrollo es completamente escaso; mientras que por otro lado del hemisferio se abran los puentes para luchar en contra de la obesidad, es decir el exceso de la comida.

De un total de 815 millones de personas que padecen hambre en el mundo, 780 millones están en los países en desarrollo. Pero los alarmantes datos presentados el año pasado por el Worldwatch Institute pusieron en tela de juicio la forma tradicional de pensar: por primera vez, el número de personas sobrealimentadas en el mundo compite con la cifra de las subalimentadas.

La interrogante aquí es saber cómo se están construyendo las sociedades, por un lado tenemos gente que muere a causa del hambre, mientras que por otro enfrentamos a una sociedad sobrealimentada que se está causando daños directos contra la vida; ¿será a caso que enfrentamos uno de los famosos estilos de vida modernos?, ¿O somos productos de las empresas transnacionales que imponen nuevos formatos de alimentación?

Las respuestas están entre nosotros, el hambre y subalimentación son cuestiones políticas y sociales que hacen un llamado para resolver como se está viviendo; combatir estas dos esferas no sólo es un asunto de políticas internacionales, sino de políticas individuales que ayuden al otro, que verdaderamente se piense en la otredad y se deje a un lado el mundo de la individualidad.

Por: María Velázquez Dorantes /
mary_vd@hotmail.com